



## EL INCENDIO DE MEDINA DEL CAMPO

El 21 de agosto de 1520 Medina del Campo sufrió un incendio provocado por los jefes militares del ejército imperial. Este hecho contribuyó a la adhesión de ciudades y pueblos al movimiento comunero.

Segovia fue el escenario de los primeros incidentes, donde se atacó a los representantes del poder real. A partir de aquellos incidentes, en la ciudad sólo mandaban los representantes de las cuadrillas del brazo popular. El alcalde Ronquillo intentó someter la ciudad bloqueando el suministro de alimento pero no lo logró. Los vecinos de Segovia se agruparon cada vez con mayor esperanza en torno a su caudillo, Juan Bravo. El virrey Cardenal Adriano pensó en utilizar la artillería estacionada en Medina del Campo contra los sublevados segovianos.

Ronquillo se dirigió a Arévalo desde Santa María de Nieva; allí se unió a Antonio de Fonseca, que mandaba el grueso del ejército real, poco numeroso y sin artillería.

El 20 de agosto de 1520 en Arévalo recibieron la orden de ir a Medina del Campo y apoderarse de la artillería. Antonio de Fonseca llegó a las puertas de Medina el 21 de agosto por la mañana y pidió que le diesen la artillería. El corregidor de la villa, Gutierre Quijada, partidario los realistas, accedió a la entrega, pero los vecinos se negaron a ceder las armas, ya que sabían que se iban a utilizar contra los segovianos.

Ambas partes dialogaron y los medinenses se atrincheraron frente a cada una de las puertas de la villa. Hubo lucha y los asaltantes consiguieron entrar. Pero dado que el número de miembros del ejército real era insuficiente para tomar la plaza donde se encontraba la artillería, Fonseca, con el propósito de dispersar a los medinenses ordenó poner fuego en varios lugares de la población. Sin embargo los vecinos no se movieron de sus puestos defensivos y el fuego corrió por varias zonas de la villa y llegó al convento de San Francisco, donde se guardaban valiosas mercancías de los comerciantes más acaudalados.

Viendo que era imposible conseguir su objetivo y temiendo que pereciera la villa al completo, dio la orden de retirada para que los vecinos pudieran sofocar el incendio.